



«Mira este vídeo: ¡Está moviendo una bicicleta estática! Y este otro: ¡Está nadando!. Y este.. ¡éste está casi caminando con muletas y llevaba más de 15 años en una silla de ruedas!». Ni siquiera el soniquete permanente del teléfono durante la entrevista –es el hombre de moda en la sanidad pública estos días– es capaz de ensombrecer el semblante de Jesús Vaquero, iluminado de orgullo. No es para menos. El jefe de servicio de Neurocirugía del Hospital Puerta de Hierro de Madrid y su equipo han desarrollado la primera terapia avanzada de producción no industrial. Dicho en plata: el primer fármaco que produce la sanidad pública española. Se trata de una terapia con células madre extraídas de la médula ósea del paciente y suspendidas en su propio plasma que ha resultado útil para recuperar movilidad en pacientes con lesión medular parcial. «No llegan a caminar pero hemos conseguido recuperación y una mejora enorme de su calidad de vida, su control de esfínteres, su función sexual y su sensibilidad», explica el doctor Vaquero.

Se refiere a historias como la de David Serrano, en silla desde hace 17 años cuando sufrió un accidente antes de cumplir los 30, y que ahora es capaz de mover una bicicleta, pero también a la de más de un centenar de pacientes en los que ha sido ya ensayada la terapia. Su proeza científica es innegable, pero lo es aún más la burocrática. «No estaba previsto que la sanidad pública hiciera algo así y nos ha llevado varios meses articular un sistema para poderle poner precio a esta terapia», que era una condición indispensable para poder empezar a administrarla a pacientes de toda España como una prestación más y no sólo

**Con células madre. El tratamiento que recupera movimiento en pacientes con lesión medular parcial creado por el Hospital Puerta de Hierro de Madrid ya se podrá administrar en toda España**

## EL PRIMER MEDICAMENTO PÚBLICO CUESTA 21.577 EUROS

POR LAURA G. IBANES MADRID



Jesús Vaquero, en el Hospital Puerta de Hierro. LUIS CAMACHO

en el marco de ensayos de investigación, explica Encarnación Cruz, responsable de terapias avanzadas en la Comunidad de Madrid.

Fue finalmente la Comisión de Farmacia del Consejo Interterritorial la que le ha puesto precio a la nueva terapia: costará 21.577 euros por paciente (se administran dos dosis a cada paciente). Un precio que deberá abonar el hospital de donde proceda el paciente al Hospital Puerta de Hierro, el único autorizado para producir la nueva terapia, bautizada como NC1. «Hasta la forma de calcular el precio ha habido que diseñarla y va a servir no sólo para esta terapia, sino para cualquier otra terapia

producción. Se ha incluido también un «pequeño margen a modo de incentivo al hospital que lo ha investigado para que continúe investigando», dice Cruz. Este margen, en el caso del NC1, ha sido del 5% del precio, que servirá para incentivar al Puerta de Hierro.

Vaquero ve justo el precio: «Investigar nunca es fácil ni barato. En estos 20 años que hemos estado investigando esta terapia nos ha faltado ir al metro con la hucha. Hemos contado con muchos proyectos públicos del Instituto de Salud Carlos III a través del FIS, pero también con financiación muy importante de la Fundación Mapfre primero y de la Fundación del Pino después. También con una asociación de lesionados medulares que nos donó una sala blanca».

El jefe de Neurocirugía del Puerta de Hierro confiesa que «en estos años hemos tenido muchas ofertas de la industria farmacéutica, muchísimas, pero las hemos rechazado todas porque, razonablemente, para poder comercializar esta terapia todas las farmacéuticas querían hacerlo con células alogénicas –de donantes– y sin embargo la experiencia que teníamos con los ensayos nos decía que para el sistema nervioso lo ideal son las células autólogas, las del propio paciente. Por eso, sólo desde el sistema público se podía desarrollar algo así». Salvado ya el último trámite burocrático, NC1 podrá administrarse ya a muchos de los 40.000 lesionados medulares que hay en España, un número que crece con casi 1.000 nuevos casos anuales. Pero de momento comenzará en sus dos primeros años con unos 100 lesionados medulares que, como David Serrano, tal vez dentro de unos meses recuerden la sensación de montar en bici.



El paciente David Serrano.

avanzada de producción no industrial», explica Cruz.

La novedad es que, como no se busca un beneficio comercial, el precio no se ha fijado teniendo en cuenta lo que ha costado investigar el medicamento (unos 2,2 millones de euros en 20 años) sino tan sólo sus costes directos de